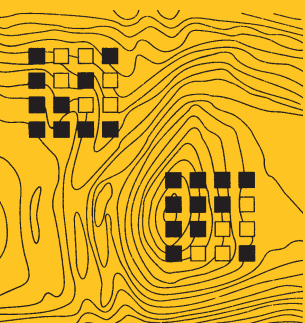


Año 2017. urtea

N.º 29. zk.



TRABAJOS DE ARQUEOLOGÍA NAVARRA

SEPARATA

Noticia del hallazgo de un hipocausto romano en Ribaforada (Navarra)

Juan José BIENES CALVO, Óscar SOLA TORRES

Noticia del hallazgo de un hipocausto romano en Ribaforada (Navarra)

Hipokausto erromatar baten aurkikuntzaren berri, Ribaforadan (Nafarroa)

News of the discovery of a Roman hypocaust in Ribaforada (Navarre)

Juan José BIENES CALVO

Arqueólogo

jjbienes@gmail.com

Óscar SOLA TORRES

Arqueólogo

oscarsolato@gmail.com

RESUMEN

Se presenta el descubrimiento de un nuevo sistema de hipocausto en Navarra localizado en un inédito yacimiento en la población de Ribaforada. Los restos parecen corresponder con un asentamiento rural, probablemente una *villae* fechada entre el siglo I-II d. C. Destaca la buena conservación, a escasa profundidad, de la base de la cámara del hipocausto compuesto por pasillo de conexión con el *praefurnium*, pilas-tras y pavimento.

Palabras clave: hipocausto romano; pilastras; pavimento; yacimiento arqueológico rural Navarra.

LABURPENA

Testuak azaltzen du Nafarroan hipokausto-sistema berri bat aurkitu dela, Ribaforadako aztarnategi ezezagun batean. Aztarnek landa-kokaleku batekoak dirudite, eta K. o. I-II. mendeetako villae batekoak dira, segur aski. Nabarmena da zeinen ongi mantendu den lur azaletik gertu samar dagoen hipokaustoren ganberaren oinarria. Sistemak baditu pasabide bat praefurniumera lotzeko, pilastrak eta zoladura.

Gako hitzak: hipokausto erromatarra; Pilastrak; Zoladura; landa-aztarnategi arkeologikoa; Nafarroa.

ABSTRACT

The discovery of a new hypocaust system in Navarre at a previously unknown site in Ribaforada is described. The remains would appear to belong to a rural settlement, probably a *villa* from the 1st-2nd century. The base of the hypocaust chamber, comprising the duct to the *praefurnium*, pilae stacks and foundations, is in very good condition despite lying near current ground level.

Keywords: Roman hypocaust; pilasters; pavement; archaeological site in rural Navarre.

Durante los días 4 al 12 de septiembre de 2017 se procedió a la realización de una prospección arqueológica con sondeos en un área lindante con el casco urbano de Ribaforada, en un terreno comprendido entre la calle de San Gregorio y el Canal Imperial de Aragón. Entre esta calle y dicho canal discurre una franja de terreno repoblada de pinos, parte llana y parte en pendiente, que forma el borde de la primera terraza fluvial del Ebro.

Esta intervención surgió a partir de los comentarios de un voluntario, Aitor Alzueta, que participa con nosotros en las excavaciones arqueológicas de El Villar de Ablitas donde en las últimas intervenciones se está descubriendo un sistema de hipocaustos para calentar varios de los espacios de la villa. Al ver el tipo de estructura y las diferentes formas de sustentación, recordó que en su niñez jugaba con piezas cilíndricas similares, «quesos» para él y sus amigos, en un descampado de su localidad, Ribaforada.

Visitando el lugar en cuestión, se observó que existía una fuerte concentración de cenizas y abundante cerámica en un área no mayor de 150 m², y se vio en la ladera parte de dos ladrillos cilíndricos que parecían estar *in situ*. Fuera de esta área la cerámica romana aparecía esporádicamente y no se conocía ninguna referencia a que cuando se hicieron las casas cercanas hubiera aparecido algún resto que llamara la atención.

Al poner el hallazgo en conocimiento de los técnicos de la Sección de Arqueología del Gobierno de Navarra, se verificó que se trataba de un yacimiento no catalogado y que, por los indicios que presentaba, sería conveniente realizar una pequeña intervención arqueológica para verificar su importancia y cronología.

El comienzo de la intervención se retrasó al tener que pedir permiso para poder realizar los trabajos a la Confederación Hidrográfica del Ebro, titular de los terrenos al ser ladera que vierte aguas al Canal Imperial de Aragón. Finalmente, cuando el permiso llegó, se realizaron los trabajos, que fueron costeados a partes iguales por la Dirección de Patrimonio Histórico del Gobierno de Navarra y por el M. I. Ayuntamiento de Ribaforada.

En una primera fase se marcó una cata de 4 x 4 m, coincidente con la zona de máxima concentración de materiales y cenizas, y comenzamos la excavación por la zona de cota más alta, apareciendo una gran concentración de fragmentos de cerámica mezclados con mucha ceniza. Este relleno (UE 3), de unos 35 cm, de potencia, descansaba sobre lo que parecía ser un suelo de argamasa muy alterado, pero al ir limpiando más superficie nos dimos cuenta de que se trataba del estrato geológico de conglomerados que forma la terraza fluvial (UE 2).

Continuando la excavación en ladera aparecieron, también muy superficiales, los dos lados (UE 7 y UE 8) de un estrecho pasillo formados por piedra caliza cogida con argamasa. Uno de los dos lados se ampliaba en ángulos rectos (UE 11), formado por otro tipo de piedra, una arenisca de color rojizo muy deleznable.

El área a la que daba acceso dicho pasillo contenía una gran cantidad de fragmentos de un pavimento de *opus signinum* roto, junto con fragmentos de ladrillos de gran grosor, tanto de forma cuadrangular como redonda. Al ir quitando este relleno, comenzaron a aparecer las columnillas de la *suspensurae* de un *hipocaustum* (UE 10). A cierta altura cambiaba el tipo de relleno a una potente capa de cenizas de color gris claro (UE 4). Finalmente, se llegó a un suelo duro y compacto (UE 12) formado por argamasa que se había echado sobre el firme de gravas naturales del conglomerado.

Finalmente, se acabaron descubriendo dieciséis columnillas de un *hipocaustum* formadas por ladrillos circulares con un diámetro de 19-21 cm y un grosor de 8,5 cm. La mayor parte de las columnillas están formadas por ladrillos circulares, pero algunas de ellas presentan, en la zona baja, uno o varios de forma cuadrada con unas dimensiones de 21 cm de lado y 11 cm de grosor. Las piezas se encuentran unidas por una fina capa de argamasa rosácea que indica estar formada por abundante cerámica machacada.

El suelo del *hipocaustum* aparece a una cota de 78 cm por debajo de la estructura más somera de los muros, indicando que se trata de una cámara de gran altura, lo que también se aprecia en la altura de los muros del pasillo por el que entraría el aire caliente y la buena conservación de alguna de las columnillas, que llegan hasta los 67 cm.

Por desgracia, uno de los laterales del *hipocaustum* está totalmente destruido. Conforme realizábamos la excavación vimos que en una banda de la parte más baja de la cata aparecía un terreno diferente (UE 5) donde abundaban la grava y las cenizas, con muy poca compactación. Al llegar al nivel del suelo del *hipocaustum* se vio roto por una zanja que tuvo que ser hecha con pala excavadora, y en la que llegamos a encontrar dos vidrios modernos de botella.



Figura 1. Hipocausto 1.

Durante las primeras horas de excavación ya nos rondaba la idea de que la zona no había llegado tan intacta hasta la actualidad como se preveía en un principio. Aparte de la zanja, que ya lo dejó perfectamente demostrado, también parecía evidente que se habían hecho trabajos con subsoladores o buldózer con ganchos en los trabajos previos a la plantación de pinos en esta margen derecha el Canal Imperial.

Dentro de la cata el *hipocaustum* se encontraba delimitado por dos lados que formaban ángulo recto. Estando el tercero perdido por la rotura de la zanja de la pala excavadora, se propuso realizar una ampliación en uno de los laterales de la cata para poder localizar el cuarto lado. De este modo se marcó, anexionada al lateral contrario al pasillo de salida del aire caliente, otra cata de 3,5 x 1,5 m.

Sorprendente fue la aparición de otro *hipocaustum* con unas características diferentes. Primero por la profundidad, ya que su suelo (UE 14), de las mismas características que el primero (UE 12), se encontraba más superficial, con una diferencia de cota de 34 cm entre uno y otro. Al estar a menor cota, los ladrillos circulares (UE 13) que formaban las columnillas habían desaparecido en su mayor parte. Se conservan solo dos de ellos y con un diámetro menor que los anteriores, con dimensiones de 16 cm de diámetro y un grosor de 8 cm.



Figura 2. Hipocausto 2.

Lógicamente, entre los dos hipocaustos hay un escalón y lo que parece ser parte de un muro que los divide, aunque se permite el acceso del aire caliente mediante una embocadura.

Solamente con la superficie abierta no es posible determinar si se trata de dos estancias diferentes o es la misma, con un ingenioso sistema de cambio de altura para provocar la estratificación en altura del aire caliente en la zona más alejada de la fuente de calor.

El conjunto de restos parece evidenciar lo que al menos es la zona calefactada de las dependencias de habitación de una villa rústica, sin que podamos pensar que estén asociados a unas termas.

El arrasamiento de los restos está a una cota inferior a la que debieron de tener los suelos, ya que no se ha encontrado ningún tipo de pavimentos en la zona exterior al hipocausto y ni si quiera se conserva arranque del tipo de cubierta que tendría el pasillo que hace de conducto para el aire caliente.

Llama la atención que en ninguno de los dos hipocaustos se haya encontrado ningún tipo de derrumbe del pavimento superior ni se haya conservado una mínima parte de este pavimento en zona cercana a las paredes. Más bien da la impresión de que el pavimento superior fue desmantelado para la recuperación de los grandes ladrillos que formarían la base del suelo superior.

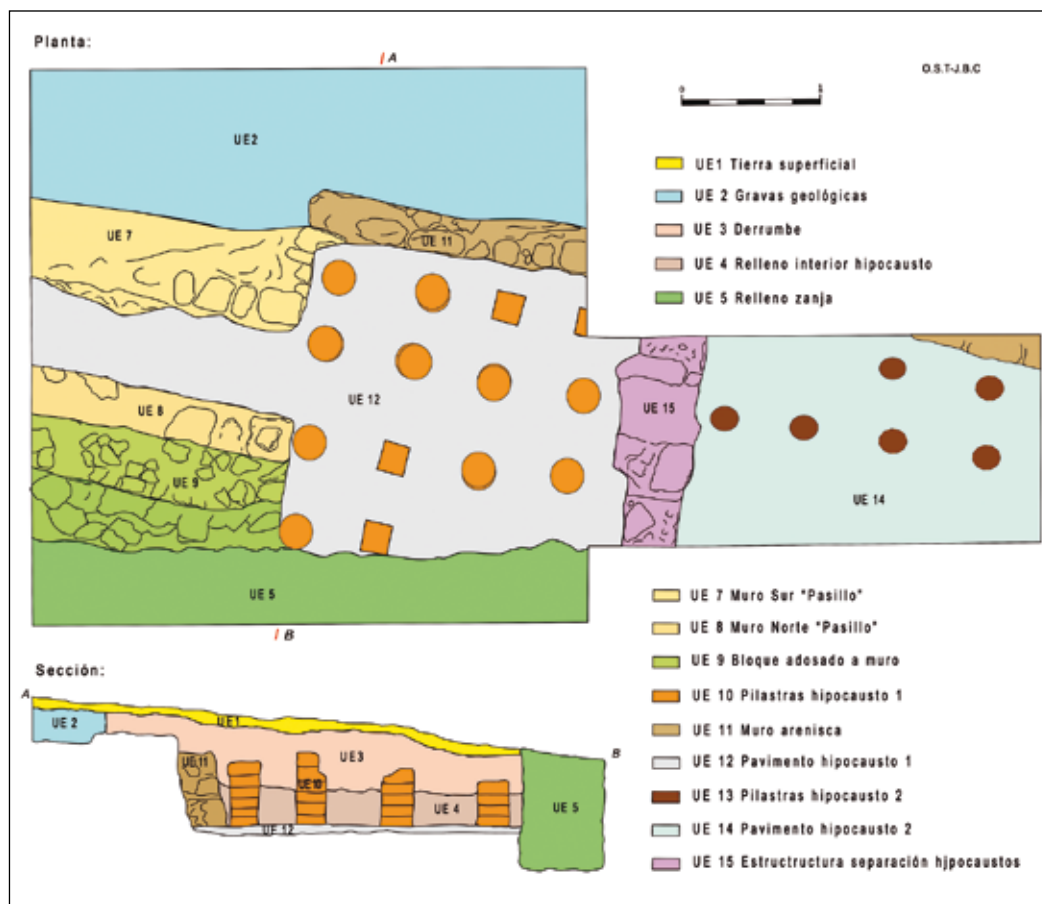


Figura 3. Planimetría de la excavación: Planta y sección.

Conviene señalar la aparición de fragmentos de fijas y de restos de ladrillos de cámara con incisiones en una o en ambas caras, para así facilitar la adhesión de la argamasa o mortero. Estos restos nos inducen a pensar en la presencia, en origen, de una cámara de aire (*concamerations*) en las paredes de la estancia.

El material cerámico aparecido nos indica una temprana cronología de los restos, aunque habrá que esperar a tener más superficie excavada y más piezas de cerámica para poder comprobarla. Pero es significativo que las sigillatas halladas sean escasas en comparación con otros tipos de cerámica y además sean de muy buena calidad.

Abundan en proporción las cerámicas de paredes finas, y lógicamente son más numerosas las cerámicas comunes, que conservan todavía técnicas de los alfares indígenas.

Aunque quizás sea pronto para marcar una hipótesis generalizada, el estudio de los restos hallados indicaría que esta zona de la villa rústica no llegaría más lejos de principios del siglo II d. C., y habría sido abandonada y convertida en una zona de vertedero y préstamo de elementos constructivos para otras zonas de la villa.